EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stigias omnes demolior artes.
Mantuan.

(TOM. 1.) OAJACA MIERCOLES 13 DE AGOSTO DE 1834. (NUM. 1.)

Tertulia de D. Teófilo. Octava conversacion.

Fundamentos de la religion.

CONCLUYE.

Por lo que toca á lo primero, es evidente que esos mismos libros contienen la relacion circunstanciada de innumerables milagros obrados en la religion por Moyses, por Jesucristo, por los apóstoles y por otros. Si nos contrahemos *á los del antiguo testamento* muchos de ellos constituyen la base del establecimiento de el *celebre pueblo de los judios* en que estuvo entonces como en su cuna nuestra religion, y esos portentos estan identificados con la constitucion y ecsistencia de ese mismo pueblo, forman su caracter, y han dado origen á su culto y policía, tan conocida de todo el mundo. Este es otro hecho evidente, la ecsistencia del pueblo judaico y de su culto, es tambien evidente que este pueblo ha creido hasta hoy, que su constitucion y su culto, le fueron establecidos por Dios entre milagros de suma publicidad, como el del tránsito por el mar Rojo, la salida de Egipto, el viaje por el desierto, y su establecimiento en

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

Palestina: el cree que su sacerdocio, sus sacrificios, su singular policia, le fueron dados por el mismo Dios: Ahora bien: denme W. una nacion entera tan bien constituida, tan abundante de autores magistrales, gobernada por leyes, tales como las de los judios; colocada en la mitad de la tierra y en contacto con las gentes mas antiguas y sàbias del unverso, y al mismo tiempo tan estúpida en su totalidad, que se persuada altamente por tantos sigios de unos hechos públicos, á que cree debe su origen, sin mas fundamento que su universal ligereza y credulidad. Ciertamente: si los milagros de la salida de Egipto del Maná, de la vara de Moyses, del sacerdocio, de la ley, de Aron, &c. son falsos, ¿como sobre ellos se fundó esa nacion tan estraordinaria hasta nuestros dias? ¿Cómo alguno de tantos miles de testigos presenciales, contemporaneos à los milagros y su mismo objeto, no los han desmitido una sola vez? ¿Como se ha asentado con tanta fiereza esa persuacion en tantos millones de hombres? ¿Cómo la misma enormidad del engaño no ha formado un solo antagonista entre tanta gente? ¿Cómo se sometió esta à un yugo tan duro como el de la ley, sobre la palabra de un embustero? ¿Cómo no ha podido nadie desmentir ni tantas genealogias descritas por Moyses en sus libros, ni tantos hechos públicos è injuriosos à las familias, y aun á toda la nacion? ¿Cómo no no se vislumbra otro origen para tan rara policia, para tantas fiestas, &c. tantos hechos tan combinados esactamente con las esperanzas, con las leyes, con el culto, y con todo el sistema de esa nacion? ¿Ella se cree formada sobre prodigios que vieron todos sus padres; à que consagraron monumentos públicos y solemnidades anuales: y esta creencia tan apoyada en todos los tiempos no tuvo mas origen que el engaño de un hombre? ¿De un hombre à quien obedece ciegamente toda la nacion, y á quien nadie contradice sobre unas mentiras tan públicas, tan ruidosas? ¿Con que estos milagros públicos, que refiere la escritura antigua, ó los vieron los judios de aquel tiempo ó no: si los vieron, ecsistieron:: si no los vieron ¿cómo se los hicieron creer á toda la nacion? ¿Quién tuvo el arte singular de engañar tanta gente sin eceptuar un solo individuo? ¿Cuando comenzaron ellos asi

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

creidos á formar el espíritu público, y la policia de la nacion? ¿Cómo nunca estuvo esta sin alguno de los monumentos relativos á esos milagros: ni se sabe que jamas estuviera persuadida de otra cosa, ó hubiera observado diverso sistema de culto y de política? Vaya, ¡tan magnifico edificio no pudo estar en el aire! Mientras ecsistan judios sobre la tierra, los cristianos tendran en ellos mismos un vivo monumento que testifique sin ecepcion su ereencia.

D. Teóf. Algo mas pienso yo: que la inviolabilidad de esta gente hoy tan infeliz: su permanenciu convinada con su estado de ruina, y persecucion, es un testimonio inequivoco de la verdad de esos milagros.

D. Lam. Si señores: ecsisten hoy, por confesion de los incredulos, cosa de tres millones de judios, sin confundirse con el resto de los hombres de quienes son onemigos por sistema, tan celosos de su ley ahora como antes, con unas costumbres peculiares; pero sin templo, sin principe, sin sacrificios, sin leyes proporcionales á su situacion: y estos hombres viven sobre la tierra por un verdadero milagro entre tantas y tan grandes causas de ruina, que los mas grandes impios de que ya nada ecsiste, no han resentido la centésima parte; ¿y todavia hay judios, sinagogas, é hijos de Abraham, aunque desnaturalizados? Este milagro es un fenómeno político, que no se esplica sino con la omnipotencia, y la verdad de la religiou, y lo mas es, que todas estas circunstancias de la dispersion, abatimiento y consistencia del pueblo reprobado estan menudamente anunciadas en los profetas, como W. pueden ver con asombro, abriendo cualquiera de los principales: en este hay mucho que hablar, y mas que pensar. Vamos adelante y veamos algo sobre los demas milagros.

Los de Jesucristo y sus apóstoles estan descritos breve y sencillamente en los libros del nuevo testamento base de la ley cristiana. Este culto evangélico comenzó con el cristianismo como es evidente porque el cristianismo no es mas que la profesion y observancia del evangelio y del simbolo, que es su compendio: luego es tambien evidente que los milagros del cristianismo comprendidos en el credo y ne el evangelio fueron creidos desde los primeros dias de

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

su establecimiento: ¡luego estos hechos milagrosos tuvieron acabados de suceder un número de creyentes tan grande como el de los primeros cristianos! Pero estos entonces ya componian una numerosa iglesia dentro de la Judea, como consta à todo el mundo, y lo confiesan los incredulos: no la supongamos mas que las ocho mil personas referidas en la historia de los apostoles; esto es ocho mil testigos presenciales de milagros à que debieron su fé; es asi que es imposible fisico que en diversos tiempos, en diversos lugares y sobre diversos objetos sensibles y públicos, como es la resurreccion de un muerto, ó la sanidad repentina de un tullido de nacimiento, se engañe un número tan crecido de gentes que este mismo número se desprenda de su antiguo y altamente estimado culto; se oponga á todas las autoridedes constituidas que lo zelan; y arrostre contra todos los males por adherirse á novedades estupendas, si no es en vista de un motivo tan urgente como es el milagro: luego los hubo en la cuna del cristianismo.

A la verdad: los autores que los refieren para objetos de la fé en toda la posteridad: (porque no era menester ni convenia que estos portentos se estuviesen renovando en todas partes, todos los dias á fin de que todo el mundo los viera) estos autores, digo, ni se pudieron engañar sobre lo que cuestan, ni pudieron querer engañarnos, y esto basta para que su testimonio sea seguro y no se pueda dudar por los que no vieron aquellos milagros.

No se pudieron engañar los historiadores; por que los hechos son públicos, sensibles, y estuvieron à su vista, y á la de innumerables delante de quienes los refieren, con tal suceso, que los obligan á una transformacion repentina y sin ejemplar: estos historiadores son, no solo los escritores del nuevo testamento, sino todos los hombres apostólicos del principio de la religion que con la relacion de estos milagros, la propagaron en todas partes de un modo asombroso. ¡Cuantos testigos! ¿Cual es el hecho que los tuvo tan completos y en tanto número? Pues estos historiadores ó predicadores no refieren un hecho aislado, sino una historia completa, llena de instrucciones, moralidad y de leyes; ellos lo sacrifican todo para garantir su pala-

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

bra, y no ceden á amenazas, privaciones, ni tormentos, nada buscan en su empresa de anunciar estos milagros, sino la salvacion de las gentes, desprendidos de todo aspirantismo y de todos los bienes terrenos, y seguros de que su empresa les hade levantar en todas partes mortales enemigos; que en la tierra solo han de hallar trabajos y muerte; que tienen que chocar de frente con todo el mundo, sin poderle oponer mas armas que la humildad y el sufrimiento. Tantos testigos de los cuales unos deponen públicamente en Palestina, otros en Grecia, otros en Italia, otros en España, otros en Egipto &c. todos uniformes en sus aseveraciones, en su conducta, en sus principios, no obstante la diversidad de los pueblos y costumbres: progresando siempre en sus conquistas, á pesar de las dificultades y sin ecsitar contra sí en ninguna parte otra acusacion, que la de su empeño en anunciar tenazmente la divinidad esclusiva del autor de los milagros. ¿Seràn insensatos é ilusos tales hombres que con este medio destruyeron felizmente las necedades é ilusiones ruinosas del paganismo, y su multitud de divinidades, confundieron á sus filósofos, formaron las costumbres, suavisaron el caracter de los pueblos, persuadieron á los mas sabios, y convirtieron toda clase de gentes? ¿Es esto obra de ilusos? ¿Tanta sabidaría sobre tamaña tontera? Tampoco pudieron los predicadores del evangelio querer engañar á otros inspirandoles una creencia que ellos tuvieran por falsa: para esto era menester un medio que no se encuentra. ¿Sería el de la fuerza? esto no llega al entendimiento y se confieza que los apóstoles no la tuvieran sino contra sí ¿Sería la persecucion? ¡Pero fabulas tan originales y de consecuencias tan bastas como duras no admiten demostracion, no encuentran ànimos preparados á dejarse seducir tan groseramente, ni se pueden sostener con argumentos que estaría desmintiendo la vista, y el sentido íntimo! Eecharian mano de la magica? ¡Pero esta no alcanza á resucitar muertos, ni curar repentinamente ciegos de nacimiento, ni jamas ella tuvo consecuencias tan universales y felices! ¿Sería sobornando testigos? ¡Pero estos mismos testigos corren la suer-

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

te de sus corruptores y tienen su mismo carácter de intrepidez, de zelo, de uniformidad, de constancia, no en un solo pueblo ó provincia, sino en toda la estension de la tierra conocida entonces. y ¿quien va à corromper tantos testigos y detan diversas circunstancias sin dinero, sin empleos, sin premios sin amenazas, antes esponiendolos àla infamia, á la pobreza y à la muerte? ¿Y quien conoció ó sospechó siquiera de tales testigos corrompidos, habiendo tantos interesados en descubrirlos? ¿Como no hubo uno siquiera que descubriera la trama?

Por otra parte: tan grande maldad como mentir largo tiempo y tantas personas, en una materia tan delicada, y en asuntos públicos y materias como son estos milagros, cuandoacaban de suceder era llamar contra si la atencion y contra el odio de todo el mundo, pues todo el mundo estaba en disposicion de hechar en cara la mentira à sus autores: con lo que lejos de haber progresado el cristianismo sehubiera estinguido en su cuna. ¿Y se querrian los apóstoles esponer à los sufrimientos que en efecto toleraron, por un cuajo que ningun bien absolutamente les podia producir? ¿Pero qué cuajo? Los hechos mas asombrosos, pero espuestos sin empeño y con tanta sencillez, como si refirieran las cosas mas tribiales:::::¡publicados en la plaza de una nacion sumamente interesada en contrariarlos por principios religiosos y politicos, y en la cual se dicen obrados esos prodigios poco antes! ¿Y qué clase de hombres son estos predicadores del engaño y de la fabula mas estravagante? Son puntualmente los hombres mas virtuosos, y que no ecsijen de los otros mas que virtudes: los mas humildes pues descubren publicamente sus flaquezas aun en las mismas materias que inculcan, sin procurar acreditarse, siquiera para atraer á los otros con el ejemplo á su docilidad; los mas celozos en propagar a sus ideas en los demas pero sin fanatismo: los mas constantes en tolerar los tormenios que le acarrea su doctrina, para sellarla con su sangre, los mas empeñados en destruir toda mentira, y los mas enemigos del engaño, contra el que declaman fuertemente; y con todo persuadiendo à todos à morir como ellos, en testimonio de aquellos hechos seguros de la infausta suerte de su ministerio, en lo

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

relativo á su felicidad temporal, porque esta es una parte de su predicacion; y llevandolo al cabo, a pesar de esa intima persuasion que les inspiró la prevision de su maestro.

¿Qué hombres? Hombres que si quisieron engañar tuvieron que despreciar á un tiempo la luz de la verdad: el respeto de los hombres, el temor de los castigos, el amor á su patria y religion, los remordimientos de su conciencia, todo interes personal, y cuanto el mas insensato no es capaz de ver con indiferencia, hombres que á mas de eso se comprometen por una friolera à crueles suplicios, á arruinar su pais y sus familias; á la desnudés, á la hambre, al destierro, al odio universal; y eso todos de mancomun, mientras dura su vida, aun dispersos en varias regiones, y todo sin mas interés que mentir. ¡Alcanza hasta aqui la necedad ó la desfachatéz! ¡Venga un solo ejemplo! Conque es evidente tambien que los predicadores primitivos del evangelio no nos quisieron engañar: ¡luego son ciertos los milagros del evangelio! Y no piensen W. que aqui solamente se leen aquellos: aun logran otros testimonios de parte nada menos que de sus mismos enemigos cuales son los judios, los gentiles, y los hereges, que W pueden ver v. g. en el tom. 6. p. 77. y siguientes de *D*uclot. que yo omito por superfluos en mis circunstancias.

Pero no omito, que los milagros obrados despues en la iglesia dan un peso muy poderoso á los de la escritura: los hay tambien probad s que la critica mas academica, no los puede dudar, v. g. los de las reliquias de S. Esteban, los de la invencion de la santa Cruz; los del restablecimiento del templo judaico intentado por Juliano: los de los martires á quienes se cortó la lengua por los arrianos de Africa, y emigraron á varios paises, los de S. Francisco Javier en la Asia, atestiguados por los protestantes, y otros innumerables. Todos ellos son milagros de Jesucristo que prueban tambien la divinidad de su religion. *C*onsulten W cuando puedan la historia eclesiàstica en donde verán los documentos incontestables de esos y otros prodigios mientras yo digo algo sobre las profesias que tengo preparadas para otra noche: sea esta feliz; meditando estas palabras de S. Leon Germ. 21. c. 6. „Estad siempre inseparablemente

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

adictos á esta santa unidad; en ella obrad la justicia en ella servid al Señor cumpliendo sus preceptos porque sin fé es imposible agradar á Dios: sin ella nada hay santo, nada puro, nada vivo: porque el justo vive de la fé."

Tertulia de D. Teófilo. Novena conversacion.

Sobre los milagros de la religion.

CONTINUA.

D. Lam. Señores: á pesar de la obscuridad de la noche, y del trabajo que me agovia con motivo de la peste el empeño que dejé pendiente la última vez que nos vimos, me une ya á W.. á quienes saludo con afecto.

D. Teóf. El mio, y el del Sr. D. Desiderio, hacia á la persona de V. y su respetable caracter, es tal, que hubiera mos preferido carecer por ahora de su inestimable compañia, à la quietud y seguridad de V.: se escede V en favorecernos, esponiendose à las inclemencias del tiempo, despues de tanto trabajo!

D. Lam. Dios nos està protejiendo visiblemente contra todos los peligros y yo descanso seguro bajo la beneficencia del Sr. tan acreditada para con todos nosotros en estos dias.

Desid. Ya La inocencia nunca fuè medrosa: tema enhotabuena el impío: el justo debe reposar en los brasos de la tranquilidad. ¿Y que tenemos por ahi de profesias?

CON LICENCIA DEL ORDINARO.

Imprenta de Oledo, à cargo del ciudadano Lorenzo Aldeco.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA